

CAPITULO X.

OBRAS RELIGIOSAS DE LA REVOLUCION.

El calendario.—Catecismo.—Vidas de santos.—Eucólogo.—Sermones.

El paganismo, como sistema religioso, estaba restaurado conforme al modelo clásico, en su espíritu y en sus formas principales.

En su espíritu: era la adoracion del hombre y de la materia, el naturalismo puro, tal como la antigüedad lo profesaba. “Entre las fiestas del cristianismo, habia dicho Boissy-d’Anglas, nunca se ven *las de las cosas*, sino siempre las de las personas. Entre los *antiguos*, al contrario, los fenómenos de la naturaleza, los secretos de la agricultura y de las artes, los preceptos sagrados de las ciencias económicas, las grandes acciones, eran representadas incesantemente á la imaginacion por las más brillantes ceremonias. . . . Los principales actos de

la vida civil, tendrán, *pues*, sus ceremonias y sus fiestas así como los grandes fenómenos de la *Naturaleza*, las bellas épocas de nuestra historia, las *virtudes morales* y los trabajos ordinarios de la industria, de la agricultura y de las artes.”¹

En sus formas principales, tenia sus dioses y sus diosas, sus templos, sus fiestas, su calendario, su organizacion pública, su gerarquía oficial y su legislacion penal.² Boissy-d’Anglas y Lequinio eran los Licurgos y los Numas de ellas: Chaumette, Robespierre, y Laréveillère-Lepaux, los soberanos pontífices: la convencion y el directorio, los concilios generales: Lebrun, Chénier y Deschamps, los himnógrafos: Gossec y Mehul los músicos: el pintor David, el gran maestro de las ceremonias.

Sin embargo, la restauracion no era completa. Para hacer penetrar en las almas el conocimiento y el espíritu de la religion, faltaban cinco cosas esenciales: un *calendario*, un *catecismo*, una *vida de los santos*, un *eucólogo* y un curso de sermones. La Francia no tardó en tenerlos.

El calendario.—En ninguna parte se muestra mas claramente la muy marcada intencion de retrotraer el pueblo frances al naturalismo pagano, que en el calendario republicano. El 3 del brumario año II, Fabre d’Eglantine, relator de la comision encargada de la confeccion de este monumento, se espresa en estos términos: “Ciudadanos: la regeneracion del pueblo frances acarrea necesariamente la reforma de la era vulgar. Ya no podiamos contar los años en que los reyes nos oprimian, como un tiempo en que habiamos vivido. Una larga costumbre del calendario gregoriano, ha llenado la memoria del pueblo de un número considerable de imágenes que ha venerado por mucho tiempo, y que aun

¹ Ensayo, p. 40, 34, 30.

² *Monit.*, t. XXIX, p. 76, 178.

hoy son todavía el origen de sus errores religiosos: es, pues, necesario *sustituir á estas visiones de la ignorancia, las realidades de la Razon, y al prestigio sacerdotal, la verdad de la Naturaleza*. . . . Aprovechad, pues, la ocasion de volver el pueblo frances á la agricultura, pór medio del calendario, que es el libro mas usado por todos. . . .

“Cuando á cada instante del año, del mes, de la década y del dia, se dirijan las miradas y el pensamiento del ciudadano, á una estampa agrícola ó á un beneficio de la Naturaleza, no debeis poner en duda que cada ciudadano conciba amor hácia los presentes reales y efectivos que saborea de la Naturaleza. . . . Los sacerdotes habian asignado á cada dia del año la conmemoracion de un pretendido santo. . . . Hemos pensado que despues de haber arrojado la nacion de su calendario esa multitud de canonizados, debia encontrar en su lugar todas las útiles producciones de la tierra, los instrumentos de que nos servimos para cultivarla, y los animales domésticos, nuestros fieles servidores.

“En consecuencia, los granos, los pastos, los árboles, las raices, las flores, las frutas y las plantas, están dispuestas en el calendario, de modo que el lugar y la fecha que cada producción ocupa, es precisamente el tiempo y el dia en que la Naturaleza nos lo ofrece.

“En cada *quintidí* está inscrito un animal doméstico, con relacion esacta entre la fecha de esta inscripcion y la utilidad real del animal indicado.

“Cada *decadí* está marcado con el nombre de un instrumento aratorio, el mismo de que se sirve la agricultura en el tiempo esactamente en que está colocado: de manera que por oposicion, el labrador, en el dia de descanso, hallará *consagrado* en el calendario *el instrumento* que debe volver á tomar al dia siguiente: *idea patética que no puede ménos que enternecer á nuestros alimen-*

tadores.”¹ A imitacion de los griegos, se habian llamado desde luego *epagómenos* los cinco dias complementarios. “Esta palabra, continúa el relator, no era mas que didáctica; y hemos creido que se necesitaba una denominacion colectiva para estos cinco dias, que tuviese un *carácter nacional*.

“Pues bien; desde la mas remota antigüedad, los Galos nuestros antepasados, se habian honrado con la denominacion de *sin-calzones*. La historia nos dice que una parte de la Galia, llamada despues Lyonesa, se llamaba la Galia con calzones, *Gallia braccata*: por consiguiente, el resto de las Galias hasta las orillas del Rhin, era la Galia *sin-calzones*: luego desde entónces nuestros padres eran *sin-calzones*. Así los cinco dias complementarios se llamarán *sin-calzoncides*.”

El catecismo.—El catecismo de los derechos del hombre, es decir, el manual de la soberanía de la Razon² y los elementos de la moral republicana, en el sentido pagano de la palabra, se imprimió por millones de ejemplares. Llegó á ser el libro obligado de las escuelas, en las ciudades y en el campo. Los dias de *decadí* se interrogaba á los niños públicamente sobre este catecismo que debian recitar de memoria.³ Hasta despues de haber satisfecho esta obligacion en el templo *de la Razon y de la Fraternidad*, no se les permitia ejercitarse en la lucha y en la carrera, como los jóvenes republicanos de Esparta.

Las vidas de santos.—Las vidas de Plutarco daban el comentario práctico del catecismo republicano. Aun al principio de la revolucion se habia pedido la formacion de bibliotecas municipales, en las que *figuraban en*

¹ *Monit. id.*

² El juramento exigido era este: “reconozco que la universalidad de los ciudadanos franceses es el soberano, y prometo sumision y obediencia á las leyes de la república.”

³ Fiestas nac. por Lequinio, art. XIX.

primera línea las vidas de Plutarco, y se imponía á los preceptores la obligacion de leer á los niños por espacio de dos horas cada domingo.¹

¡Qué bien sabian lo que hacian todos estos letrados de colegio! *Sembrad Plutarco*, habia dicho uno de sus oráculos, y *cosechareis republicanos*. Mucho tiempo ántes de la revolucion, las vidas de Plutarco habian reemplazado en cierta clase de la sociedad las vidas de los santos. Hombres y mugeres, niños y ancianos, leian esta obra. De ella se sacaban temas para la jóven María Estuardo: Aymot buscaba en ella modelos para los hijos de nuestros reyes: Enrique IV encontraba allí las máximas de su política mas que equívoca.² Este es el libro que Rousseau devoraba en su niñez, y que hacia de él un republicano, como mas tarde hizo de Mme. Roland un filósofo, y de Carlota Corday una estóica.

Se hallan en efecto en las vidas de Plutarco, dos cosas capitales: actos de una virtud enteramente humana

1 Merc. nac., t. II, p. 908.—Lequinio la redujo á una hora.

2 En una carta del 13 de Setiembre de 1601, dijo á María de Médicis: "Plutarco me obsequia siempre con una novedad: amarlo es amarme, por que él ha sido el instrumento de mi tierna edad. Mi buena madre á quien debo todo, y que tanto se desvelaba por mi buen comportamiento, y que no queria, decia ella, ver en su hijo un ilustre ignorante, me puso este libro en las manos, aun cuando yo no era mas que un niño de pecho. El ha sido para mí como mi conciencia, y me ha dictado al oido muchos buenos cumplimientos y máximas excelentes, para mi conducta y para la direccion de los negocios."

Entre los cumplimientos y máximas excelentes de Enrique IV, venidas del paganismo, se pueden citar, entre otras, "sus multiplicados adulterios y sus capitulaciones de conciencia de que se vanagloria, diciendo: *La necesidad, que es la ley del tiempo, me hace decir ya una cosa y ya otra*. Poco escrupuloso en la eleccion de los medios, se aprovechaba de la relajacion de las costumbres públicas, comprando á sus adversarios, mas dispuestos á venderse que á rendirse." (M. Wolowski, apologista de Enrique IV economista).—En efecto, todos estos cumplimientos y máximas se encuentran en Plutarco.

y el entusiasmo republicano, seguido de la apología perpetua del suicidio. Con sus hombres de bien sin religion, este autor, quizá mas que ningun otro, ha contribuido á crear el *naturalismo* moderno: naturalismo en virtudes; naturalismo en política y en apreciacion de las cosas; naturalismo en historia, en filosofía, en arte: por todas partes la glorificacion del hombre, de su razon, de su prudencia y de su fuerza. Ningun libro ha sido mas exaltado, ni mas estendido que ese: ninguno ha llegado á ser tan popular.¹

Un Eucólogo.—En 1793, salió á luz el eucólogo ó libro de oraciones, destinado á los fieles de la nueva religion. Se nos tendrá á bien el dar á conocer por menor este libro *único*, y que desgraciadamente no se puede encontrar.² Es un pequeño volúmen en 18º de 84 páginas, y que tiene por título: *Oficio de las décadas, ó discursos, himnos y oraciones para usarse en los templos de la Razon*,³ por los ciudadanos Chenier, Dusausoir y Dulaurent.

Aviso del editor, carátula, todo es notable. "La favorable acogida, dice el ciudadano Dufart, con que el público ha recibido esta obra, cuya primera edicion se ha agotado en ménos de *una década*, es una de las mas gratas recompensas que haya podido esperar el editor. Animado por un premio tan lisonjero como ha alcanzado con sus afanes, va á redoblarlos, persuadido de que la misma indulgencia acogerá la continuacion de los *dis-*

1 Ya lo veremos en el curso de esta obra.

2 Gracias á la cortesía del Sr. conde H. de la Bédoyère, tenemos un ejemplar de él á la vista. El Sr. de la Bédoyère posee la mas rica coleccion que se conoce de documentos relativos á la revolucion. Hemos consultado la tercera edicion. En Paris, en casa de Dufart impresor-librero, *calle Honorato* cerca del templo de la Razon, ántes *iglesia de Roque*.

3 A todas las iglesias que se habian conservado, se les habia dado el nombre de *templos de la Razon*.

curios, himnos, moralidades y oraciones de los mismos autores, y de otros aún, cuyos nombres estimables deben aumentar el buen éxito de la coleccion, y cuyo principal objeto es propagar los *principios sagrados de la Razon, base inmutable de nuestra imperecedera República.*"

Es bastante comun el poner á la cabeza de los libros de oraciones, una viñeta análoga al objeto y al espíritu de la obra: el Eucólogo revolucionario cumplió fielmente con esta condicion. Arriba de la plana, figura apoyado en dos *ramas de roble* un gran *gorro frigio*: á los lados, formando el cuadro, están los *haces romanos*: en la parte inferior de la plana, para ligar los haces, *dos hijos tiernos de la Naturaleza*, con el gorro frigio en la cabeza, y leyendo su Eucólogo. Así, desde la primera página luce con brillo la antigüedad clásica.

La obra comienza por un himno á la Libertad, especie de *Introito* á la misa revolucionaria.¹

"Baja, oh Libertad, hija de la naturaleza: el pueblo ha reconquistado su poder inmortal; y sus manos, sobre los pomposos restos de la impostura, reedifican tu altar. Venid, vencedores de los reyes, la Europa os contempla: venid, y estended vuestras victorias sobre los falsos dioses: tú, santa libertad, ven á habitar este templo: sé la *diosa de los franceses*....."

"Todos los reyes hacen la guerra al pueblo soberano: que en adelante caigan á tus piés, oh diosa: en breve sobre el ferétro de los tiranos de la tierra, los pueblos van á jurar la paz. Guerreros libertadores, raza poderosa y valiente, armados de una espada humana santificad el espanto: que derribado por nuestros golpes, el último esclavo siga al sepulcro al último rey."

A manera de *epístola* viene el discurso siguiente so-

1. Letra de Chenier, música de Gossec.

bre la celebracion de las *fiestas decadarias*.¹ "Ciudadanos, el deber de un verdadero patriota es emplear todos sus momentos en estender, tanto como sus medios se lo permitan, los progresos de la Razon, de la Libertad y de la Igualdad.... Ciudadanos: no abusaré de vuestros momentos: os pediré simplemente el favor de escuchar algunos pormenores sobre la costumbre de celebrar con fiestas los dias de descanso...."

Despues del exordio, el nuevo apóstol llega en línea recta, á la antigüedad clásica. "*Entre los romanos*, habia un dia designado en que se abria el templo de Marte: los guerreros iban allí en gran pompa á deponer sobre sus altares los trofeos que habian adornado sus victorias, y el águila romana desplegaba sus alas con mas orgullo, para prestar sombra á los laureles con que se iba á coronar la estatua del dios.

"Este pueblo vigilante sobre lo que podia cimentar su poder y aniquilar el de los déspotas orgullosos, conoció muy pronto la importancia de fomentar la agricultura, y de reunir, por medio de fiestas, la parte del pueblo que se consagra á ella. Este noble motivo creó las llamadas *Palilia*, en honor de Palés. Habia un dia señalado para que los jóvenes agricultores se reuniesen y viniesen en tropel al templo: allí con ojo satisfecho, contemplaban á las pastoras adornadas de flores, que con mano inocente, ofrecian la leche preparada para la diosa.

"La *Grecia* tenia cuatro clases de fiestas principales: los *juegos Olímpicos* que duraban cinco dias, y se celebraban cada cuatro años en honor de Júpiter Olímpico: los *juegos Pitios*, en honor de Apolo: los *Istmicos*, en honor de Neptuno, y los *Nemeos*, consagrados á Hércules. Esta provincia floreciente tampoco descuidó de

1 Pronunciado en el templo de la Razon, ántes iglesia de Roque, el decadi 10 del ventoso el año II de la Rep. una ó indivis., por el ciudadano Dusausoir, de la seccion de la *Montaña*.

instituir otras para ese sexo interesante que participa con nosotros de la mitad de este globo, cuyo ornato es.

Cada año, cuando la suave influencia de Géminis, fertiliza la tierra, Gnido abria sus parapetos, y á su templo, Corinto, Salamina, Lesbos, Mitylena, y la orgullosa Esparta, enviaban lo mas florido de su juventud, para adornar allí los altares de la diosa con los nuevos mirtos que Flora habia cultivado para ella."

Despues de haber dicho que estas fiestas tenian por objeto tributar homenaje á la divinidad y de hacer gozar en comun á los ciudadanos de los placeres inapreciables de la libertad, el predicador añade: "¿Podria escaparse un motivo tan noble á nuestros legisladores? No. Ellos han elevado un templo universal para la república, y á fin de que descansen sobre bases firmes, ¿á quién lo han consagrado? á la Razon."

Sigue una exhortacion patética á los ciudadanos, á las ciudadanas y á los jóvenes republicanos, esperanza de la patria, para que concurran frecuentemente á los oficios de la Razon. La peroracion reasume sus motivos. "Ciudadanos, esclama el orador, es tiempo de reasumir. He tratado de probaros con algunos pormenores, *tomados de la historia de las repúblicas antiguas*, que en todos tiempos las costumbres han consagrado con fiestas los dias de descanso: ¡feliz si he podido convenceros! mas feliz aún si he podido haceros entrever como un placer muy grato, el venir á escuchar con una profunda atencion *los decretos inmortales que la sabiduria de vuestros legisladores da todos los dias para vuestra dicha!*"

¡Y esto se leia en los templos de la Razon, durante el reinado de Robespierre!

A la *Epístola* sigue un canto á manera de prosa, para preparar al *Evangelio*.

"¡Aristócrata temerario, huye de este templo, aléjate! corre á hundirte en tu guarida! Patriotas, escuchadme: ¡Tierna hija de la Naturaleza, Libertad, que tu llama

pura brille en este escrito! Tú, por quien los hombres son hermanos, tus suaves luces deben de aquí en adelante ilustrar mi espíritu."

.....
"Que mi alma, ennoblecida por tí, dé vuelo á mi genio para cantar dignamente tu ley, &c. &c."

Un discurso en verso sobre el aniversario de la muerte del último tirano frances, compone el *Evangelio* del Eucólogo republicano. Despues de las diatribas de costumbre contra la tiranía, el ciudadano Dusausoir, hace en él el elogio siguiente del roble de la libertad:

"Arbol magestuoso que enalzó el valor, espero con orgullo tu benéfica sombra. Prepara á nuestros hijos las dulzuras del reposo, y serán bien pagados nuestros nobles trabajos. El roble de Dodona producía oráculos, el roble de los franceses nos dará milagros, &c."

Despues del *Evangelio* se sigue el *Sermon*. Para hacerlo mas interesante, se le hace pronunciar algunas veces por un joven republicano. Así el prómero *del oficio* fué pronunciado por el joven Comminge, de edad de diez años, el decadi 20 del ventoso del año II. Es una declamacion *furibunda* contra los reyes, los sacerdotes, y los nobles. En la boca de un niño no se puede imaginar cosa mas odiosa.

Siguen despues algunas coplas en honor del árbol de la libertad. Están seguidas de un segundo modelo de sermon, pronunciado el decadi 30 del ventoso por el joven Poupardin, de edad de ocho años, en el templo de la Razon, ántes iglesia de Roque. El predicador celebra los beneficios de la educacion republicana, y termina con la oracion siguiente: "Dios bienhechor, tú á quien yo adoro y que has escogido la Razon para que sea el genio tutelar de la Francia, recibe nuestros votos.... Recibe el juramento solemne que tus hijos, dulce esperanza de la patria, hacen por mi voz, de vivir para la liber-

tad, la Razon y la igualdad: danos la prudencia y el valor necesarios á *republicanos virtuosos* que no quieren crecer mas que para defender la obra inmortal de sus respetables padres, la república una é indivisible de los franceses: ¡ *Viva la República!* ”

A modo de *prefacio*, sucede un canto intitulado *los conspiradores descubiertos*. Se invita á la Francia entera á dar gracias al Sér Supremo por haber dado á la república la *Convencion* y la *Montaña*, se le ruega eficazmente que conserve los dias preciosos del agosto senado:

“..... Dios poderoso, mira humear sobre tu altar un incienso puro. ¡ Dignate conservar los dias interesantes que un *agosto senado*, objeto de nuestros ruegos, consagra enteramente á la dicha de sus hermanos! Tú nos diste este *senado que tanto amamos*: y ya que él lo hace todo por nosotros, nosotros lo haremos todo por él. ¡ Valientes montañeses, gracias os sean dadas! Sin vuestros vigilantes cuidados, la Francia era perdida, &c.”

A fin de ocupar agradablemente á los fieles durante el oficio, y de ministrar á los padres un ejemplo de la educacion que deben dar á sus hijos, á los cantos sigue una doble historia, la del *buen padre* y la de la *buena madre*, referida por el ciudadano Dulaurent, el decadi 20 del frimario, en la fiesta de la Razon y de la Verdad.

El buen padre es un republicano, que para premiar á sus hijos los lleva á una biblioteca donde les hace admirar las obras de *Rousseau* y de *Voltaire*: “He ahí, dijo, los grandes hombres que nos prepararon el camino por donde hoy marchamos.” De allí pasan al teatro, que *no tiene nada sino de muy útil cuando se representan en él piezas sacadas de la bella antigüedad*: “Que Bruto en medio del senado romano, rechace con desprecio al embajador de los reyes y sus pérfidias ofertas: que los Horacios olviden todo lo que la naturaleza y el amor

pueden inspirar de más tierno, para no ver mas que los peligros de su patria y volar á su defensa: que se dé el premio de la belleza á la modestia que acompaña los talentos, y entónces los teatros contribuirán á la educacion nacional: serán la escuela de las costumbres, y el espíritu público se formará en breve.”

Como una prueba de esto, cita el moralista la pieza de la *vuelta*, representada en el Vaudeville, adonde llevó á sus hijos. “Esta pieza les causa una alegría estrema, al ver á un buen cura que en el casamiento de Maturin, baila el rondo que bailó *en sus propias bodas, y que hace coro con su muger*. Este cuadro habia llamado muy fuertemente la atencion de los niños, que por la tarde en la mesa, no dejaron de preguntar si los curas se casaban. ¡ Y por qué no, hijos míos! Ya han casado por muchísimo tiempo á los demas: hoy les toca á ellos: *la Razon los ha vuelto á la Naturaleza*.”

Como oracion para la noche, los niños ántes de acostarse dirijen un himno á la libertad.

La segunda historia, llamada la *buena madre*, termina con este rasgo característico. “He cumplido con una tarea muy grata á mi corazon, si he podido, oh madres que me escuchais, espresar bien todos los sentimientos del vuestro. ¡ Ah! conoced toda la importancia, toda la dignidad de vuestro carácter. *Existió sobre la tierra un Bruto: existió tambien una Cornelia*. Nosotros hemos jurado imitar al uno, y vosotras habeis jurado imitar a la otra.”

Despues de algunas coplas en honor del jóven Barra, se reza el *Padre nuestro*, el *Credo*, y el *Decálogo* republicanos, y queda terminado el oficio.

He aquí el *Padre nuestro*:¹ “Libertad, felicidad su-

¹ Esta oracion se imprimió aparte, con el título de oracion republicana, dirigida al Sér Supremo, propia para rezarse en toda la estension de la república los dias de fiesta. Cuarto de hoja en 4º, á dos columnas.